

1.- Comentario a las lecturas. La alegría es el ambiente natural de este tiempo de Pascua. Ojalá que la conservemos no solo durante estos cincuenta días del tiempo Pascual sino siempre. Eso será señal de que conservamos la Gracia de la comunión que hemos recibido en el domingo de Pascua. Porque el amor y la unidad son las fuentes de la alegría. Por eso cuando S. Pablo decía: "Estad siempre alegres", venía a decir lo mismo que: "Estad siempre en comunión". Esto lo vemos claramente en la primera lectura de este domingo donde dice que "Los creyentes vivía todos unidos...alabando a Dios con alegría", y que vemos también en el evangelio que dice que: "Los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor". Solo había un discípulo que no tenía esa alegría de la comunión y era, Tomás. Y ¿Por qué? Lo dice el evangelista: "Tomás no estaba con ellos cuando vino Jesús".

Dios ha querido que vivamos la fe en comunidad. El origen de la palabra Iglesia, en griego "Ekklesia", es decir, "convocación", nos recuerda ese aspecto tan importante de la fe. Todos vivimos la fe insertados en una comunidad sea esta parroquial, religiosa, de algún movimiento o carisma. Solo los ermitaños que viven en soledad no tienen una comunidad física, o sea, un grupo de hermanos donde viven su fe; aunque tampoco ellos están solos porque tienen su superior o padre espiritual que los acompaña.

Este aspecto es fundamental en nuestro Movimiento de Vida Ascendente. En su ADN está esta vivencia de la fe en comunidad. En este tiempo de Pandemia donde hemos tenido que renunciar a nuestros encuentros parroquiales hemos visto el mal que nos ha hecho a todos, personalmente y como grupo, el no poder reunirnos y estar juntos; porque no hay nada que pueda sustituir ese encuentro personal y físico con el otro por muy comunicados que estemos a través de las redes sociales. Por eso, salvo motivos justificados, no desertemos de las asambleas. No nos acostumbremos a faltar porque el asistir es un gran bien que nos hacemos a nosotros mismos y al resto de hermanos que tanto se alegran, cada semana, cuando nos ven. El encuentro con Cristo no solo se da través de la Palabra de Dios que meditamos, también a través del hermano que tenemos a nuestro lado en cada reunión porque: el otro es Cristo.

2.- Sugerencias para el diálogo. 1º ¿Experimentas la alegría de la comunión en tu grupo de V. Ascendente?; 2º ¿Sientes la fuerza de vivir la fe en compañía de otras personas?; 3º ¿Qué diferencias has experimentado de vivir la fe de forma solitaria a vivirla ahora en comunidad?

3.- Oración. Señor, no permitas que la resignación y el conformismo me derroten y me venzan. No dejes que las dificultades y las contrariedades que se me presentan invadan mi corazón de derrotismo. Concédeme la serenidad interior y la paciencia para acometer lo que es necesario para solventar los problemas. Dame una esperanza recia para estar preparado para superar las pruebas y salir con un corazón alegre y confiado de todas las pruebas. ¡Me entrego a tu voluntad, me abandono a tu voluntad! Amén.